

CUESTIONES SANITARIAS

Dispensarios para tuberculosos

Hace ya algún tiempo que se creó en esta corte un establecimiento benéfico de esta clase. Comenzó a funcionar en Octubre de 1901, instalado provisoriamente en la Policlínica del doctor Corvera. No tardó en contar con el apoyo del Ayuntamiento y de nuestra Diputación provincial, quienes concedieron una subvención de 2.000 y 1.000 pesetas, respectivamente, y ya el Dispensario para tuberculosos pudo contar con instalación propia en un pequeño hotel, calle del General Pardiñas, núm. 4. Al frente de este Dispensario se halla el doctor Verdes Montenegro, que ha hecho especiales estudios sobre la tuberculosis, a quien prestan el más eficaz y constante concurso distinguidos profesores que prestan servicio diario en las salas de consulta.

Conviene señalar los procedimientos que se siguen en este Dispensario para reconocer a los enfermos que acuden a consulta, pues es dato interesantísimo y que acusa toda clase de previsiones. Al entrar el enfermo de pecho en el gabinete para ser reconocido, se le despoja de la ropa necesaria y ésta es inmediatamente llevada a una estufa de aire caliente que la desinfecta. Así se advierte cuánto conviene la higiene en estos enfermos para evitar el contagio en las gentes que los rodean. No seguiremos enumerando los restantes trámites del reconocimiento médico, que no hacen ahora al caso.

Con las subvenciones obtenidas y a que ya hablamos, aumentadas con la cantidad de 2.000 pesetas más al año que le ha asignado el Ayuntamiento sobre el crédito anterior, y algunos otros recursos que se obtienen, se van cubriendo los gastos del Dispensario, mejorando su instalación, aumentando el material clínico y perfeccionando los servicios a medida que las necesidades lo exigen y los recursos lo permiten.

Mas no es bastante, ni a la consulta se reduce la misión del Dispensario. Como se trata de enfermos pobres, es necesario que la acción del establecimiento continúe en ejercicio fuera de sus gabinetes. En el tratamiento de estos enfermos hay que procurar la higienización de sus viviendas y que tengan sana alimentación. De procurarse estos medios para la curación está encargada la Real Asociación de Beneficencia Domiciliaria, que sufragará estos gastos.

No hay que encarecer la utilidad de este Dispensario. Ha contribuido a que no haya tan gran contingente de tuberculosos, y sobre todo, a que encuentren asistencia facultativa inmejorable y se les favorezca con los recursos necesarios para sobrelevar lo mejor posible el mal. Las cifras hablan mejor que las palabras. De los datos que tenemos, y que se refieren al año 1904, resulta que en el establecimiento se celebran unas 100 consultas diarias. Es de suponer que en estos años últimos haya aumentado considerablemente el número de enfermos que concurren a los gabinetes del Dispensario.

En este no sólo se presta el servicio de consulta: Hay en el salas de operaciones, gabinete de oftalmología y una instalación de los rayos X. Acuden al Dispensario, además de los tuberculosos, otros enfermos. Así, a la consulta de pecho acuden enfermos del corazón, y a la de garganta individuos con distintas afecciones de este órgano o de los oídos. A todos se les atiende y presta asistencia.

Tan útiles son en una población estos Dispensarios, que ya en España los hay establecidos en Barcelona, la Coruña, Zaragoza, Segovia y creemos que en Huelva también.

Debe hacerse una propaganda activa en favor de estos establecimientos para que el público los conozca bien, y con todos los mayores detalles respecto a los servicios, que son gratuitos.

Así se evitaría en parte la propagación de la tuberculosis de un modo tan alarmante. Contribuyen a ello la poca higiene en las viviendas y el abandono de los enfermos, que ocasiona el contagio.

Sobre estos extremos haremos otro artículo.

POR TELEGRAMA

Vida barcelonesa

Gabinete antropométrico. Las huelgas. El "Cu-Cut". Un incendio

Barcelona 27 (4.10 t).—El gobernador ha firmado una exposición dirigida al Gobierno pidiendo que del crédito consignado para la policía se destinen 3.000 pesetas para la creación de un gabinete antropométrico.

Las huelgas de Barcelona y de los pueblos de la provincia continúan igual. Ha sido detenido un cochero huelguista por ejercer coacción.

En la Audiencia se ha visto hoy la revisión de la causa seguida contra el director del Cu-Cut por la publicación de un grabado atentatorio a la integridad de la Patria.

Como siempre, el veredicto ha sido de culpabilidad y el proceso fué absuelto.

Ha estado un voraz incendio en la fábrica de carbones conglomerados de Pedro Ferrafías, establecida en la calle de Mallorca.

A pesar de los esfuerzos hechos para dominarlo, la fábrica quedó destruida. Mencheta.

DE FOMENTO

Por el ministerio se ha otorgado la concesión de una línea de enlace del tranvía entre la calle de la Princesa, frente al palacio de Liria, y la plaza de San Marcel.

También se ha hecho la concesión de un ferrocarril de vía estrecha desde Málaga a Vélez-Málaga, por el camino de la Caleta, y se ha autorizado la construcción de doble vía en una sección del camino viejo de El Gato.

La Sociedad de tranvías del Este de Madrid ha obtenido la concesión de una nueva línea que recorrerá desde la calle de Forz, la de Morat, Rosales y Benito Gutiérrez.

Concesiones semejantes se han hecho para el trazado de un tranvía eléctrico desde la ca-

liza de Cornellá a la cuspide del Tibidabo, y para un ferrocarril de Solares a Llerganes.

Ayer regresó de Cáceres el director de Agricultura Sr. Rosales, quien ha visitado los pueblos de la provincia invadidos por la langosta.

El servicio de extinción ha quedado organizado con un ingeniero y dos ayudantes del servicio agrónomo.

Durante la ausencia del Sr. Aguirre, jefe del Negociado central, lo sustituirá D. Domingo Palanques.

Han sido aprobados los cuadros de marcha de trenes del servicio de verano establecidos por las Compañías del Norte, Medina-Zamora y Orense a Vigo.

FOR TELEGRAMA

INCENDIO EN UN BARCO

Pánico de los pasajeros. Elogios a la tripulación

Carla, 28. El vapor San José, de la matrícula C. 5 Sevilla, con carga general y pasaje salió a las siete de la tarde de ayer para Almería, advirtiéndole la tripulación que se había producido un incendio cuando se hallaban a pocas millas de distancia.

En vista de ello retrocedieron, y a las diez y media de la noche entró en la bahía.

El medio de ésta, gracias a los esfuerzos de la tripulación, se logró extinguir el fuego. El pánico que se produjo entre los pasajeros fué enorme.

Uno de ellos, que se embarcaba por primera vez, saltó a tierra emocionado, y al cruzar la calle Mayor sufrió un síncope, teniendo que ser auxiliado en el café de España.

Al muelle acudió numerosa pública a presenciar la extinción, y allí estuvieron el capitán general Sr. Anón y el comandante de Marina del puerto.

Es muy elogiada la conducta de los tripulantes del San José, que han trabajado heroicamente.—Almagro.

NOMBRAMIENTO LAUDABLE

Ha sido acogida con simpatía y encomienda la designación del infatigable y entusiasta diputado por Navarra Sr. D. José María Zorita para el cargo de comisario regio de Pósitos, que dejó vacante el señor Quiroga Ballesteros al ser nombrado ministro.

A su talento y a sus campañas era debida esta singular distinción. Porque la personalidad del joven diputado vascoletano se ha destacado con ventaja en el Congreso y en la Prensa, defendiendo con entusiasmo y tenacidad ideas y proyectos inspirados en los más altos intereses nacionales, con marcada orientación moderna y decididamente favorable a la agricultura patria y a la regeneración de la vida municipal.

No es, pues, merced que se le dispensa, sino justicia que se hace a sus merecimientos.

FOR TELEGRAMA

EXPOSICION INTERNACIONAL

Proyecto y entusiasmo en Palma

Palma 28. En la sesión que ayer tarde celebró el Ayuntamiento, los concejales monárquicos, después de haber celebrado varias entrevistas con los representantes de una casa extranjera, presentaron una proposición para celebrar una Exposición internacional desde el 1.º de Octubre de 1907 a 1.º de Mayo de 1908.

Se aceptó la idea, nombrándose director al periodista y dramaturgo D. Juan Ensenat, que en otras ocasiones ha organizado diferentes Exposiciones nacionales y extranjeras.

Se acordó que la Exposición se celebre en los terrenos del ensanche, comprometiéndose el Ayuntamiento a levantar el edificio.

El Sr. Ensenat se comprometió a presentar la principal parte del capital y presentar al Ayuntamiento el proyecto dentro de un mes.

Se acordó que se celebre bajo los auspicios del Municipio. El principal objeto es fomentar el turismo y conseguir que vengan muchos españoles y extranjeros a conocer las bellezas de Mallorca.—Vies.

NICOLAS MARIA RIVERO

D. Nicolás María Rivero—hijo de aquel ilustre republicano del mismo nombre que adornó a España un día glorioso con su talento la centuria pasada española—ha fallecido en Rabat, recordando ríñon del África moruna. Allí le condujo el vaivén de la vida, después de haber recorrido Europa, Oceanía, América, inducido por el rumbo que le determinaba su carrera consular. Era el alma española, la genuina, la hermosa, la característica, la inimitable, que por el mundo erraba, reflejando doquiera, sobre los diversos planos exóticos de la tierra, nuestra alegría, nuestro carácter, nuestra risa, nuestro sol.

Jamás se desdibujó su natural ibero: las razas desfilaban por su lado sin amalgamar su naturaleza sevillana y madrileña. Tenía su habla el caché de la grande cultura, de la selecta cultura cosmopolita propia de un diplomático; mas nunca abandonó, ni en sus giros, ni en sus rasgos, ni en sus dichos, el ángel andaluz. Era un caudal un honroso reflejo de la nación.

De su Sevilla natal salió para vivir en su Madrid la primera dorada etapa de su vida. Su padre, aquel patrio enamorado del pueblo, le hizo estudiar oficios y carreras; y fué diplomático, médico, carpintero, ebanista: en resumen, hombre de gran mundo, de gran vuelo, de gran recurso, de gran genio. Y así sobre la muchedumbre no resultó no fué por falta de condiciones, sino por exceso de escepticismo, de prejuicios, y de modestia: él suponía que a los hijos de los grandes hombres les está vedado el poderío serio. Temía que el público malediciente pudiera suponer que la fama de su nombre fuese una fama reflejo. El nombre ilustre de su padre fué sin que el hijo se diese cuenta, lo que le anuló, convirtiéndole para que permaneciese en la media sombra, en la órbita modesta, nebulosa, camuflada de la turbamulta.

Hay nombres que, aunque se llevan con orgullo, pesan como un remolque. «Rivero»: seis letras de oro, pero que sin él advertirlo resultaron pesadas como lingotes de plomo. En el arte de la vida, entre las turbulentas marceadas, las llevaba amarradas a los pies.

Fué un hombre de gran talento. Sibarita del arte, de la literatura, de la ciencia y de todo cuanto es producto de la mente humana.

Paréceme que con su muerte se marcha de España algo emblemático de la raza.

Da pena. Lo castizo se va... F. de la E.

CASA REAL

S. M. la reina Doña Cristina ha suspendido por ahora sus audiencias, que se reanudarán cuando termine la jornada de la Corte.

Ayer salió para San Sebastián el infante Don Carlos con sus hijos.

Ha marchado a dicha población personal de Palacio, al frente del cual va el oficial de la inspección D. Tomás Ausín.

F. de la E.

EN LA AUDIENCIA

EL MILLÓN DEL "CANTINERO"

El capitán Robles. Graves relaciones

Ha comparecido, por fin, ante el Jurado, el capitán de la Guardia Sr. Robles.

No en vano se esperaba con impaciencia oír a este testigo.

Su declaración, extensa (duró dos horas y media), ha sido enérgica, clara, contundente. De resultar verdad las manifestaciones del Sr. Robles, aún le queda bastante que hacer a los Tribunales en este intrincado y laberíntico asunto.

Y por que a la justicia es a la que compete averiguar la certeza de ciertas imputaciones, el cronista debe abstenerse hoy de comentarios y limitarse a relatar simplemente, según su leal saber y entender, lo ocurrido en la Sesión cuarta de la Audiencia de lo criminal de esta coronada villa.

EL JUICIO

CUARTA SESIÓN

Sigue despertando interés esta vista y aumentando el público que asiste a las sesiones.

La de hoy ha comenzado a las nueve y media, una vez constituido el Tribunal y colocados en sus puestos acusadores, defensores, relator y procesados.

Otra vez el "Cantinero"

Para continuar su declaración, suspendida ayer, comparece hoy D. Manuel García.

El letrado Sr. Raso interroga.—¿Puede el testigo recordar cuántos préstamos hizo a María Reina?

Testigo.—No lo recuerdo.

El letrado Sr. Cortina.—¿Sabe el testigo el sueldo que tenían en su casa señalados los procesados?

Testigo.—Terán tenía de sueldo 30 duros al mes, y después rebajó dicha cantidad, y a Luciano le daba sueldo duro, también al mes.

Defensor.—¿Es cierto que entraba en la casa de Luciano y doña Soledad, la señora que vivía en su casa, hubo varios disgustos por si usted se quería casar con una marquesa? (Risas).

T.—No recuerdo.

Fiscal.—¿Cómo se presentó el testigo Robles en su casa?

Testigo.—Fueron dos señores a mi casa uno de ellos Sr. Robles, quien dijo que iba de parte del teniente coronel de la Guardia civil para que se le diesen detalles que le sirvieran para encontrar una pista.

F.—¿Por qué entregó usted a Robles 1.000 pesetas?

T.—Porque me las pidió para hacer un viaje a Almería, donde podía buscar a los autores de la estafa.

El acusador privado.—¿Dijo usted dinero al capitán Robles?

T.—No, señor.

El letrado Sr. Arcos.—¿Hizo usted algún otro poder además del que consta en autos en favor de Terán?

T.—No recuerdo.

D.—Es cierto que estando preso Terán éste le dio una llave de uno de los cajones de su mesa de despacho donde usted guardaba algunas cantidades y parte de las cartas falsificadas que obran en los autos?

T.—La llave ésta me la envió D. Laureano Díaz, que se la quitó a Terán en la prisión.

A instancias del letrado Sr. Arcos se pregunta al testigo qué entiende por cuenta particular y oficial, para poder explicar el saldo de cuentas que Terán tiene con el testigo.

Este se arma un lío queriendo explicar estas dos clases de cuentas. El presidente aclara la pregunta que el Sr. Arcos dirige al testigo, contestando que el testigo que particularmente le debe Terán una cantidad, y que le está descontando de su sueldo 950 pesetas al mes.

El letrado Sr. Piñero.—¿Hay algún policía que le haya pedido dinero, enseñándole una lista con el reparto que de las 250.000 pesetas se había hecho?

Testigo.—No recuerdo.

El fiscal Sr. Larrea.—Cuando se presentó en su casa el teniente coronel Robles, ¿iba éste ya con carácter oficial o simplemente como un particular?

T.—Como particular.

Juan Blanco

Empleado del Banco de España.

Fiscal.—¿Era usted durante el mes de Septiembre empleado en las oficinas del Banco?

Testigo.—Sí, señor.

F.—¿Se le permitió Terán para pedirle un nuevo talonario de cuenta corriente?

T.—Sí, señor.

F.—¿Le extraña a usted esta petición, sabiendo que el Cantinero tenía en su poder un talonario con algunas hojas?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

F.—¿Recibió usted alguna carta del Cantinero?

T.—No, señor.

paraimpresionario y que declarase la verdad.

El letrado Sr. Herrera.—¿Cómo se presentó a usted Saldana?

Testigo.—En la Puerta del Sol, enfrente del café Oriental, diciéndome que tenía detalles de estafas.

D.—¿Saldana fué el que le puso al habla con Borruel o Ibáñez?

T.—Con Borruel no había falta, pues ya le conocía; a Ibáñez sí me lo presentó Saldana.

D.—¿Le dijo a usted Borruel quién le llevó a casa de María Reina?

T.—No lo recuerdo.

D.—¿Recuerda el testigo que Borruel en aquella época vivía con Mariano Conde?

T.—Sí, señor, pues Borruel se encontraba en aquella época en situación precaria.

D.—¿Le dijo a usted Borruel que María Reina le mandó fuese a comprar la letra al estanco de la calle del Pez?

T.—Sí, señor; pero no me dijo que era para falsificarla.

D.—A pesar de esto, ¿no es más cierto que usted aseguró y declaró que Borruel era inocente?

T.—No, señor; lo único que me consta es que recibí Borruel 500 pesetas por la compra de la letra.

El letrado Sr. Goyanes.—¿Sabe el testigo antes de darle la Real orden que ha dicho al empezar su declaración, quiénes eran los autores de la estafa?

T.—No, señor; hasta que empecé a ejecutar mis pesquisas como oficial de la Guardia civil, no supe ni me cuidé de nada de lo referente a esta estafa.

D.—¿Con qué fin se presentó usted en casa de Carlos Dabán?

T.—Como amigo que era, desde muchos años antes de cometerse la estafa.

D.—¿Cómo fué a casa de Carlos?

T.—Una vez en coche y otras en tranvía (Risas).

D.—¿Hizo usted que se escondiera en casa de Carlos?

T.—No, señor; yo no apadrino la comisión de ningún delito (con gran energía).

D.—¿Se dio usted cuenta de que el testigo le hizo María Reina acerca de hacerle perder su carrera?

T.—Sí, señor, y esto mismo me lo dijeron en el Juzgado los redactores del Herald y La Correspondencia, Sres. Ulrich y Parado.

Un cargo

A instancia del Sr. Goyanes se procede a un cargo entre María Reina y Robles.

Aquella niega rotundamente las amenazas que dice el Sr. Robles le dirigió, y añade que Carlos fué a decirle que Robles la había propuesto instalar en su propia casa una ruleta y juego.

María Reina dice con altivez que su familia es tan elevada que no se mete en cosas como hacer perder la carrera al Sr. Robles, y que desde el momento en que fué presa hizo cuenta que ya no tenía familia.

El Sr. Robles contesta insistiendo en sus afirmaciones, entablándose entre el testigo y la procesada un animado y pintoresco diálogo, en el que se ve la maestría sin límites de María Reina.

En el cargo salen a relucir cosas curiosísimas, como la de que el Sr. Luciano Díaz fué el autor de la madrugada a insultar a María Reina por no darle ésta dinero de un negocio.

Terminado el cargo continúa el interrogatorio del testigo.

Pleiteando con el "Cantinero"

El letrado Sr. Redondo.—¿Es cierto que usted entabló pleito contra el Cantinero para que éste le entregase el premio de 20.000 pesetas que ofreció?

Testigo.—Sí, señor; pues los estatutos del Cuerpo de la Guardia civil no prohiben recibir premios por servicios al Cuerpo de la Benemérita, y para esto yo entablé el pleito, que si los Tribunales fallan a mi favor, ha de ser para entregar las 20.000 pesetas a la caja del Cuerpo.

Defensor.—¿Las amenazas que le hizo María Reina, fueron ante el Juzgado instructor?

T.—Sí, señor.

D.—¿Por qué no presentó usted la denuncia?

T.—Porque el enfermo de gravedad.

(El Sr. Robles, al ver que el letrado Sr. Redondo mueve la cabeza, manifiesta que en la sala hay testigos que estuvieron en su casa cuando los sacramentaron).

El letrado Sr. Raso.—¿Pidió usted, después de ser dado de baja en el Ejército, dinero al Cantinero?

T.—Sí, señor; al año, encontrándome casi en la miseria sin tener a quién recurrir, fui a ver al Cantinero y le pedí 500 pesetas, que me dio, y al año siguiente le volví a pedir otras 500, haciéndome firmar un recibo de 1.500 pesetas.

El letrado Sr. Cuetrecas.—¿Usted ha dicho que los procesados iban a casa de María Reina; ¿vio usted allí a Buenaventura Sáez?

T.—No, señor; aunque no puedo afirmar fuera.

El letrado Sr. Arcos.—¿Recuerda el testigo si sabe que el gobernador civil había ordenado a Almería la busca y captura de los autores de esta estafa?

T.—No, señor.

D.—En el sumario, ¿no dijo el testigo que por Saldana había sabido que Ibáñez falsificó una letra contra la casa Calamarte y Compañía?

T.—No lo recuerdo.

Los demás letrados defensores dirigen varias preguntas sin interés a este testigo.

Final

El fiscal pregunta al Sr. Robles por segunda vez relate las amenazas que María Reina le dirigió y la forma en que se formaron los Tribunales de honor por las denuncias presentadas contra el testigo por el coronel señor Elías.

El Sr. Robles insiste en sus afirmaciones y en la falsedad de la denuncia contra el presentado por el coronel Elías.

El fiscal, haciéndose cargo de la importancia de estos hechos, pide a la Sala consten en el acta para proceder en su día, acordándose así el Tribunal de derecho.

Hasta el sábado

Poco después de la una y media se suspende el juicio hasta pasado mañana.

EL ALQUACIL VALENZUELA

"LO RAT PENAT"

Acontecimiento literario

Valencia 27. Se están ultimando los preparativos para la noche del sábado, cuando se celebrará *Lo Rat Penat* en conmemoración de las bodas de plata de los Juegos florales.

Presidirá la actual reina de la fiesta, bellísima señorita An

Conversación

proponía, según sabe por conducto autorizado, a pesar de la reserva con que para los demás se tiene en los negocios acordados por el Gobierno. Este éxito reservado al poderoso trust, que al pablarlo, como ayer lo hizo, parece que al querer hacer un alarde de su poder y de su influencia en las esferas oficiales.

Respecto a lo que la industria de artes gráficas y papel paga al Estado, la comparación es exacta, pues las principales fábricas de papel se hallan en provincias cercanas a las grandes ciudades, y sus D. U. paciones cobran el impuesto que, en el caso, pagan al Estado.

Por otro, parte, no desconocemos la gran importancia de las artes gráficas de nuestro país; pero no hay paridad entre una empresa periodística del estilo del *trust* y una casa editorial, ni sus intereses son comunes sino en contados casos. Las artes gráficas han podido y encontrado en el nuevo Arancel una protección muy justificada, y no pueden regirse a sus compañeros de otras industrias una protección justa.

Es el *trust* únicamente el que se indigna contra la protección a los demás si ésta significa un menor ingreso en sus arcas.

El *Imparcial*, ayer y hoy, se obstina en su ceguedad, y por el placer de molestar y perjudicar al crédito de la Paleta Española y de sus gerentes, supone esta su plena fracción mercantil, sin calcular que incurrir en una contradicción de bulto. Porque una de dos: o los privilegios y favores oficiales y Aranceles abusivos no existen más que en la imaginación de *El Imparcial*, o la Paleta Española ha usado de un altruismo poco común al despreciar las ventajas que se le proporcionan y verter al papel periódico, que apenas le queda beneficio. Y no hay que atribuir tan sólo a la diferencia de capacidad cerebral entre los que dirigen el *trust* periodístico y los que llevamos la gestión de la Paleta a tal resultado; pues si bien al compararnos con los señores que nos llaman ineptos y fracasados reconocemos entre ambos más diferencia que la que media entre el cerebro de una hormiga y el de un hipopótamo, todo ello no basta para explicar que el *trust* gane el 100 por 100 y nosotros el 3.

Y no profundicemos estas cuestiones, que son delicadas y habría que examinar si es fructuoso evitar la ruina de varias fábricas y es *triumfo* publicar periódicos como *El Imparcial*, cuando después ha salido diario el 4 de 20.

Cuatro años lleva de vida la Paleta Española. Empleamos para dentro de otros cuatro a los fundadores del *trust* periodístico, y veremos si en dicha fecha pueden ostentar grandes éxitos o algún fenómeno fructuoso, como lo hace prever el aumento de tirada que ya se observa en los demás periódicos no pertenecientes al *trust*.

Cuando el *trust* se va en los periódicos cuando se dedican a campañas tan injustas como la actual de *El Imparcial*, el cual sigue consecuente con su modo de ser cuando se trata de combatir las industrias nacionales.

Y por hoy no decimos más. Terminamos. Durante nuestra vida actual hemos sido objeto de todo género de ataques. La mayor parte de los veces hemos callado, y las pocas que hemos respondido ha sido simplemente para rectificar con brevedad; pero todo tiene su límite, y ante un ataque sin precedentes contra una Sociedad particular, hecho con el agravante de ser lanzado desde la alta tribuna de uno de los periódicos de mayor circulación, no hemos podido resistir el impulso de la indignación más viva y no hemos decidido a decir la verdad con aquella confianza y serenidad que nacen de un íntimo convencimiento de tener la razón y defenderla.

POR TELEGRAMA

LOS UVEROS ALMERIENSES

Contra el Arancel

Almería 28. Reunidos los representantes de la producción uvera y los exportadores con representantes de los pueblos, así como los elementos agrícolas, protestan de los Aranceles y se oponen a cuanto determine aumento de los derechos en las naciones con las que se hayan celebrado tratados. Se ha convocado a un mitin de productores, en el que se han reunido los señores de España y de la provincia, y se ha nombrado una Comisión permanente de defensa.

El presidente del Círculo Mercantil, Angel Pastor, —El secretario, M. Santos.

ALEMANIA Y ESPAÑA

El "modus vivendi"

En la Gaceta de hoy, y a continuación del Real decreto disponiendo que entre en vigor el nuevo Arancel de Aduanas, se publica, como ayer anticipábamos, el canje de declaraciones estableciendo el régimen provisional *modus vivendi* entre España y Alemania hasta el 31 de Diciembre de 1905.

El embajador de Alemania declaró, por encargo de su Gobierno, que a fin de ganar tiempo para llegar a un acuerdo definitivo sobre un tratado de comercio que modificaba la denuncia que hizo el 27 de Junio de 1905 del acuerdo de 2 de Febrero de 1890 sobre relaciones comerciales entre España y Alemania, el ministro de Estado interino señor Ojeda, declaró en nombre de España que, en justa reciprocidad, se concede a las mercancías alemanas hasta el 31 de Diciembre próximo los beneficios de la segunda columna del nuevo Arancel y las ventajas que se derivan de los pactos comerciales en vigor con los Países Bajos y con Noruega.

LA ESCUELA DE PINTURA

Está siendo muy visitada la Exposición de trabajos en la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado (Alcalá, 11), que llaman justamente la atención de los inteligentes, haciéndose grandes elogios tanto de los profesores como de los alumnos.

Entre éstos ha merecido muchos plácemes al joven D. Francisco Esteban Botay, quien ha aprobado todas las asignaturas de la sección de Pintura con diploma de primera clase y ha obtenido el título de profesor de dibujo y varias medallas y premios en metálico, siendo seguro que se le conceda el premio especial de 500 pesetas concedido por el director de la Academia de San Fernando.

La Exposición se cerrará mañana.

POR TELEGRAMA

TERREMOTOS EN INGLATERRA

Londres 27. Se han sentido dos sacudidas de tierra, una de ellas muy violenta, en toda la parte meridional del país de Gales. Ha durado tres segundos y ocasionado grandes destrozos.

Al temblor de tierra precedieron recios truenos. Oscilaron las casas y se produjo enorme pánico.

En Cardiff ha resultado agrietado el palacio de Roly y se han caído varios edificios. En Newport muchas personas se desvanecieron; en las casas de la ciudad caían los muebles derribados. En todos los pueblos de la comarca se han hundido las chimeneas y se han roto los cristales, resultando heridas muchas personas. —Dobor.

POR TELEGRAMA

MINEROS DESCENTOS

Huelga inminente

Bilbao 28. Aumenta el descontento entre los obreros de minas por haber contestado el Círculo Minero denegando en un todo las peticiones de aquéllos.

Tempe, que sobrevenga la huelga general. Las autoridades toman precauciones. —Colma.

Conversación

Tengo un punto de contacto con el notable escritor Sr. Ciges Aparicio, porque a él le gustan los paseos solitarios y a mí también me gustan. Como—otra semejanza—los dos sentimos predilección por los mismos lugares, muchos días, al atardecer, nos encontramos. —Señor Ciges, ¿dónde se va?—A la Moncloa, a exigérmelo un poco. —Y usted, Sr. Frollo, ¿adónde va?—También buscando el aire, a ver si se me quita el olor a cuartillas.

Nos separamos inmediatamente: el señor Ciges, triste como un ciprés; yo, que tengo motivo para llevar dentro de mí un bosque entero de cipreses, marchó, al contrario, sonriente, porque cada día me parecen más risibles mi tierra y las cosas de mi tierra.

Algunas, sin embargo, me indignan. No he visto el otro día, y no a chiquillos, sino a cuatro señoritos gañanes, luchando a ver quién lograba arrancar de raíz un árbol tierno?

Estas afueras de Madrid nos muestran como es la procesión que anda por dentro; en ellas chicos y grandes, que en el centro viven con cierta contención, se desbocan. No hay muchacho sin honda o tirador, ni jovencita que no arranque todas las flores y las hojas y los tallos que puede, ni hombres que dejen de hablar indeciblemente y gritando, como si por el hecho de frecuentar esos paseos, las señoras que van por allí ni tuvieran oídos ni fueran mujeres. En cuanto a autoridad no veo ninguna o no se mete en esto que, en realidad, no está a su alcance.

Ya han visto ustedes lo que un jefe de Ejército, juez castrense, que gusta de pasear solo, como Ciges Aparicio y como yo, cuenta a *El Imparcial*, en una carta sobriamente expresiva: algunos mozalbetes de los Cuatro Caminos se entregan al deporte del anarquismo y de las bombas. El testigo manifiesta, justamente asombrado e indignado, que estas bombas de juego están tan bien construidas, que al estallar, algunos de sus proyectiles alcanzan a la altura de un tercer piso. Pueden, pues, herir y hasta matar.

No lo dude el jefe de Ejército que escribió a *El Imparcial*: horrán y matarán algún día. Y estos mozalbetes—que a los ocho años mortificaban al gallo, pisándole la cola, y con una varita inflataban al canario en su jaula y deshacían hormigueros que a los doce guerraban con hondas y mataban aves y mataban gatos, o interrumpían a cantazo limpio las expansiones amorosas de los perros; que a toda edad se burlaban de los viejos, de los ciegos, de los tullidos, y fueron el enemigo natural de la planta y del árbol; que ahora, a los quince, ponen bombas por juego, pero bombas que pueden herir, —estos mozalbetes, ¿qué corazón no han de tener cuando sean hombres?

Dice el Sr. D. Emilio Gil Alvaro, comandante de Infantería, juez militar, que escribe a *El Imparcial*, que las madres de esos chicos que ponían bombas, cuando las bombas estallaban, aplaudían. Como yo creo que nativamente todo hombre es malo y lo será mientras de la fisiología humana no hayan desaparecido por completo las uñas y los dientes; como no creo que un feto inglés, por el hecho de haberse formado en Inglaterra, tenga más tierno corazón que uno español, en esas madres y esos padres que aplaudían a sus hijos, terroristas por juego, encuentro el germen de nuestro salvajismo inveterado.

No es que nazcamos en España peores del planeta; es que desde el nacer nos hacen malos.

En París, los domingos, salen los padres con sus hijos. Van al Bosque, o a las Tullerías, o al Jardín de Plantas, o al Parque de Monceau.

Papá—pide un pequeño,—dame diez céntimos para comprarles pan a los palomos y a los gorriones. Y el padre, que lleva un libro en el bolsillo, como la madre suele llevar un periódico en su librería, da los dos duros al chico. Al llegar al sitio del paseo, las aves rodean al angelito, en quien quizá ven un hermano.

Aquí, el domingo, va de merienda la familia. El padre lleva la bota de vino y la navaja; la madre, la cesta; el cachorrillo y compra un tirador. Llegan al campo, echa el padre el primer tiro, dispara el niño su arma, y los pájaros huyen del ferocísimo enemigo de aquella bestezuela de diez años que viene a exterminarlos. Luego, en el sitio donde acampa la familia, se quema la hierba seca, se arranca la escoba, se tronchan las ramas bajas de los árboles, se llena todo de inmundicia, se enturbia y se encenaga el arroyo vecino, y después, allí quedan los rastros de que por allí vivieron una tribu de nómadas salvajes.

Así son, estas son nuestras costumbres, que disimulamos algo en sociedad o cuando vemos cerca la Guardia civil, y que exteriorizamos cada vez que nos creemos solos.

Claro que todo esto se remediará; pero nosotros, los contemporáneos, no podremos verlo. Nosotros, los que no usamos tiradores, no tenemos otra salvación sino huir de aquí. Nosotros no sabemos nada, y ni aun la autoridad se acostumbra a respetar la autoridad.

Digo esto, porque en el caso reciente del juez del automóvil y del guardia, yo juzo—dicho sea con perdón del Sr. Valle,—mo hubiera puesto desde el primer momento a la disposición del municipal, sin perjuicio de castigarle luego si no tuvo razón o si no empleó formas adecuadas. —Sabido es que un soldado cerró una vez el paso a Napoleón I, aun conociéndole, y que éste, en lugar de castigarle, le recompensó con un ascenso.

Claudio Frollo.

LAS COMPAÑÍAS DE SEGUROS

En la Gaceta de ayer se inserta el Real decreto del ministerio de Hacienda referente a las Compañías de seguros.

La exposición que precede al texto del decreto es muy amplia; justifica el principio de intervención directa del Poder público en las operaciones de las empresas de seguros, a fin de que no queden defraudadas las esperanzas de aquellos que les confían sus ahorros, con la tendencia en igual sentido de las leyes inglesas, alemanas y francesas y con las de otros Estados de la Unión americana, el Brasil y el Japón, que consignan leyes especiales para la inspección y vigilancia de las Compañías de seguros.

Citase después las instrucciones dictadas

hasta ahora para la constitución de garantía, inspección de los libros, comisión de falsedades, etc., etc., que no han producido los efectos deseados.

Por eso, y en tanto que una ley especial no regule las condiciones a que deben someterse estas Sociedades, el ministro ha puesto a la firma del rey el siguiente decreto:

«Artículo 1.º Por el ministerio de Hacienda se adoptarán las disposiciones convenientes para que las Compañías de seguros, tanto nacionales como extranjeras, que ya no lo hubiesen hecho, presenten inmediatamente las certificaciones prevenidas en el art. 42 del reglamento de 29 de Abril de 1902.

Art. 2.º Las expresadas certificaciones se comprobarán por funcionarios de la Administración con los libros que las Compañías deben llevar, al efecto de precisar el grado de veracidad de aquéllas y fijar la cuantía del depósito que cada Compañía debe tener constituido. Si alguna Compañía manifestara no llevar libros o si opusiera dificultades de otra índole a que la comprobación se verificase, el Gobierno dará la conveniente publicidad al hecho por medio de los periódicos oficiales para que llegue a conocimiento de los asegurados, dando además cuenta al fiscal del Tribunal Supremo.

Art. 3.º Para la constitución del depósito de garantía a que se refiere el art. 43 de la ley de 30 de Junio de 1885, se procederá con arreglo a lo dispuesto en el art. 13 de la Instrucción adicional de 21 de Enero de 1896, así como a las demás disposiciones de la misma que fijan la responsabilidad de las Compañías por omisión o negligencia en el cumplimiento de los deberes fiscales, instruyendo los expedientes e imponiendo las penalidades que la misma Instrucción determina.

Art. 4.º En el suceso se exigirá con todo rigor el cumplimiento estricto y a la letra del art. 42 del reglamento de 29 de Abril de 1902, comprobando minuciosamente en todo caso las certificaciones que las Compañías presenten con los libros de las mismas y exigiendo que se completen los depósitos de garantía cuando a ello hubiese lugar.

EL CRIMEN DE UN BARBERO

Amores funestos

En el suceso que vamos a referir, ocurrido anoche a las nueve y media, precisamente han jugado, sin duda, papel principalísimo el adulterio y el desprecio amoroso, trocándose en epilogo sangriento lo que en otro tiempo constituyó un verdadero idilio para dos seres.

Una mujer casada fué gravemente herida por el que había sido su amante, y acaso la agresión fué motivada por el desprecio de la protagonista de este drama.

Lástima que haya que lamentar una víctima inocente, pues también las agresiones alcanzan, involuntariamente, a una niña, ajena por completo a cuantas diferencias existiesen entre los aludidos amantes.

Antecedentes

Hace unos cuatro años, según se dice, entró a prestar servicio como dependiente en la peluquería de la calle de Campaneros, número 4, un joven llamado Pablo Medina. Maga, natural de Alcántara, pueblo de la provincia de Cáceres.

Dicho individuo cuenta hoy veintiséis años de edad y habita en la calle del Mesón de Paños, núm. 9, portería.

El joven dependiente de la tienda del establecimiento simpático de la manera que una fuerza irresistible se llevó a ella al extremo de olvidarse sus deberes de esposa.

Liábase ésta Eugenia García Ganós, tiene treinta y cuatro años y nació en el pueblo de la provincia de Salamanca llamado Sorihuela.

Según queda apuntado, Eugenia no pudo casarse por mucho tiempo, la pasión que Pablo le inspiró, y el marido, acaso por advertir en ella inusitada, solicitud para con el dependiente hasta en los actos más insignificantes, tuvo con Eugenia algún disgusto, no pasando a cosas mayores el maestro por no adquirir, a pesar de lo citado, pruebas que acusaran de infidelidad a su esposa.

El manco por su parte, procuraba mostrarse discreto en contra de las manifestaciones de simpatía que la maestra le prodigaba, llevando con la reserva consiguiente tan atrevidos amores.

Lo que entre Pablo y Eugenia ocurriese es difícil de comprender, dada la situación que dejamos consignada.

Caso el, por advertir que el maestro sospechaba cada día más, y para evitar las consecuencias lógicas, decidió seriamente marcharse del establecimiento y buscar trabajo en otra peluquería.

En efecto, el día 1.º de Enero último marchóse Pablo resendiéndose en el maestro la causa de su decisión.

El dueño de la peluquería mostró cierta extrañeza, quizá por la antedicha razón de no creer infiel a su mujer, no obstante lo que llevamos dicho, y admitió de buen grado el que Pablo se fuera a prestar servicios a otro establecimiento.

No volvió a acordarse el maestro de tal asunto ni del que había sido su dependiente, ni se sabía adónde habría ido a trabajar Pablo, cosa esta, que, por lo visto, seguía interesando mucho a la Eugenia.

Esta esperaba que la casualidad o el valor del manco le hicieran que se viesen nuevamente, y no lográndolo, cada vez con mayor empeño combatía sus deseos para indagar el paradero de su ex amante.

Nada absolutamente logró averiguar en tal sentido, y perdida toda esperanza de reanudar las relaciones, lo que había sido por parte de ella amor vehementemente se trocó en odio reconcentrado.

No de otro modo se explica.

La agresión

Poco después de las nueve pasaban anoche por la calle de Claudio, Rodrigo Pablo Medina y Eugenia García, bien juntos, de fijo, de una manera encontrada. Ella se dirigía a su domicilio.

Al ver a su ex amante sintió, sin duda, surgir rápidamente en su imaginación recuerdos, palabras o juramentos de aquellos amores, y ciego de despecho lanzó sobre el manco una tempestad de injurias.

Se dice también que Eugenia trató de sujetarlo para que no escapase sus recriminaciones, y Pablo, ante actitud tan violenta, se encolerizó y sacó del bolsillo una navaja de grandes dimensiones.

Obcecado, sin duda, por los denuestos de la que fué su amante, se arrojó sobre ella y comenzó a darle terribles golpes.

Eugenia cayó al suelo mandando sangre en abundancia.

Pablo, de rodillas seguía agrediendo, y ella originó la alarma consiguiendo de cuantos por el lugar del suceso pasaban.

En aquel preciso momento cruzaba junto a Pablo y Eugenia una niña que salía de una tienda de ultramarinos, sin advertir apenas lo que ocurría.

Dado los rápidos movimientos de Pablo al agredir, uno de los golpes de navaja le dió por equivocación a la referida niña en un brazo, causándole una herida.

Pidiendo auxilio

El pánico que entonces se originó fué grande, oyéndose gritos de socorro y de que se detuviera al agresor.

Pero no obstante el corro que iba formando en torno de Eugenia y de Pablo, nadie se atrevió a arrebatar éste el arma y detenerle.

Detención del agresor

Casualmente llegó en aquellos instantes el agente de la Sección de Investigación Carlos Ruete, y lanzándose sobre Pablo, lo cogió por la espalda, impidiendo le diese a los brazos movimiento alguno.

En seguida le arrebato la navaja, que estaba partida por el filo, y atando fuertemente al agresor le condujo a la Delegación del Centro, seguido de muchos curiosos.

Mientras esto ocurría, algunos otros recogieron del suelo a Eugenia, llevándola solícitamente a la Casa de Socorro del distrito del Centro.

Igualmente condujeron a la niña herida, que se llama Consuelo Mangas, desatándose el público en improperios contra el agresor.

Curando a las víctimas

Colocada Eugenia en la mesa de operaciones del citado establecimiento benéfico, fué asistida con toda solicitud por los médicos de guardia.

Estos le apreciaron una herida circular en la cabeza, otra en el cuello que le seccionaba la carótida y otras dos en el pecho, todas ellas graves, y otras menos graves hasta el número de nueve.

La lesionada había perdido por completo el conocimiento, y no articulaba palabra a pesar de los acertados trabajos que los médicos hacían para reanimarla.

La niña Consuelo fué curada de una herida de profundidat reservada en el antebrazo derecho.

Después de atendida pasó a su domicilio, calle Mayor, núm. 65.

Eugenia moribunda

El inspector de Vigilancia del distrito del Centro Sr. Moreno, se personó en la Casa de Socorro tratando de interrogar a Eugenia. Pero hubo de desistir de ello, pues ésta seguía sin recobrar el habla.

El marido de Eugenia fué avisado, sin duda por algunas buenas almas, y se presentó allí dando pruebas de sincero dolor al enterarse de lo ocurrido.

Eugenia fué trasladada en el referido grave estado a su domicilio, en una camilla.

Declaración de Pablo

En la Delegación del Centro fué interrogado el agresor acerca de su crimen.

Pablo expuso con bastante tranquilidad al delegado el móvil de su crimen, confirmando que tuvo con Eugenia las relaciones ilícitas de que hemos hecho repetida mención.

Añadió que ella le insultó gravemente, y, ciego de cólera, le dió varios golpes con la navaja, no recordando si pudo también haber dado, por equivocación, el navajazo a la niña.

Todo lo que manifestó después coincide en lo esencial con el relato que hemos hecho del suceso.

En el Juzgado de guardia

Desde la Delegación fué conducido el agresor a la Casa de Canónigos.

El juez de guardia del distrito de Palacio, Sr. Alos, tomó extensa declaración a Pablo Medina, recordando esta nada importante lo ya por él manifestado en la Delegación, y quedó en los calabozos para ser trasladado a la Cárcel-Modelo.

Estado de la víctima

Esta mañana continuaba Eugenia en estado de suma gravedad.

POR TELEGRAMA

DE RUSIA

La cuestión de la crisis. ¿Gobierno de la Duma?

San Petersburgo 27. Dícese que mañana se estudiará en Peterhof la cuestión encaminada a si se ha de confiar o no a Mourouf la misión de formar un Gabinete, compuesto principalmente de miembros de la Duma.

Aunque esto se hiciera, hay el propósito de no sustituir a los actuales ministros de la Guerra, Marina y Negocios Extranjeros.

Telegramas de Sitomir dan cuenta de haber sido heridas a sablazos por las tropas 18 personas y que muchas mujeres fueron violadas por la soldadesca. —Karkoff.

Manifestación revolucionaria en el río Neva

San Petersburgo 27. Se ha celebrado una manifestación revolucionaria en el mismo río Neva.

Los manifestantes se embarcaron en un buque, y trepando banderas rojas entonaron cánticos revolucionarios.

La población los aclamó desde los muelles. Karkoff.

El mutismo del Zar. Huelga grande y mitin militar

San Petersburgo 27. El Zar sigue atentamente la marcha de los acontecimientos, pero guarda un mutismo absoluto.

Es imposible pronosticar la decisión que tomará.

La opinión prevé inminentes concesiones, a consecuencia del incremento de la agitación revolucionaria, especialmente en el Ejército y entre los aldeanos.

La huelga general agraria es casi general en el distrito de Brest Litovky.

Están en huelga 15.000 obreros de las minas de Baizait.

Ayer se celebró en Odessa un mitin militar de carácter político.

Asistieron 650 soldados. —Karkoff.

POR TELEGRAMA

ANARQUISTAS DETENIDOS

EN VALLADOLID

Defensa calurosa. Huida y captura. De la Delegación a la Cárcel. ¿Cómplice de Morral?

Valladolid 27. Hallándose tomando café en el salón grande del Suizo varios viajeros de comercio, entre ellos uno llamado Juan Fort Sans, natural de Montlillande (Tarragona), recibió la conversación sobre el atentado anarquista contra los reyes, haciendo el citado una calurosa defensa del anarquista Mató Morral, enalteciendo su temeridad y arrojo, y hasta calificándole de mártir de una idea.

Dicen que aseguró que después de suicidarse Morral tuvo a honra cogerle el cuerpo, añadiendo que hizo bien Morral en suicidarse, pues que por autoridades tenemos hubiéramos hecho pasar grandes martirios.

Estas manifestaciones exasperaron a algunos de los concurrentes que no formaban parte del corro de los viajeros, hasta el extremo de rebatir los argumentos del Fort, tildándole de anarquista.

Aprobada la concurrencia del café y los concurrentes que pasaban por las calles de la Constitución y Victoria de las manifestaciones del viajante, formulóse una general protesta contra él, logrando escapar sin ser visto por nadie.

El jefe de los municipales, D. José Frómista, en el momento de tener noticia de este suceso, dedicóse a buscar el domicilio de Morral, logrando capturarle en el hotel Español en el preciso momento que Fort trataba de ganar la escalera para ocultarse del activo policía.

Como no lograra su objeto, exclamó encarándose con el Sr. Frómista:

—Ya sé lo que viene usted.

Contestando entonces el jefe de los municipales:

—Pues entonces, acompañeme a la Delegación.

Al pasar por la calle del Duque de la Victoria, en algunos grupos se comentaba el hecho, habiendo quien sentía no haber estado en el café para abofetear al anarquista.

Advertido de esto el jefe de los municipales, hizo que Fort acelerase el paso, para evitar que la gente lo conociese.

Cuando llegaron a la Delegación, el gobernador Sr. Ordaz Arellano, que ya tenía noticia de lo que ocurría, ordenó que se le condujera a la delegación del Juzgado del distrito de la Plaza, siendo conducido a la Cárcel.

El juez Sr. Suárez, acompañado del escribano de guardia, se personó en el correccio-

nal, tomando declaración al detenido, ignorándose lo que éste manifestara.

Pudiera suceder que pretenda sustituir algunos conceptos por otros que le parecían más leves.

Sospechase si Juan Fort sería uno de los que acompañaron a Mató Morral días antes del crimen.

El Juzgado continúa con gran actividad las diligencias del sumario. —Gudírriz.

EL SUPUESTO AVIÑO

El detenido en Ubeda. Varios detalles Ubeda 28. Amplio mi telegrama de ayer sobre la detención de un sujeto indocumentado, cuyas señas coinciden con las dadas en una requisitoria por el ministerio de la Gobernación, referentes al autor del atentado cometido en París contra Don Alfonso y M. Loubet.

Dicho sujeto, que como telegrafié, iba disfrazado de peregrino, fué preso en Ubeda, en ocasión que el peregrino se encontraba en el obisepado. Se llevó a cabo por el primer teniente de la Guardia civil D. Juan Vera y una pareja de dicho

